



Editorial de la Universidad
Tecnológica Nacional

SOCIOECONOMÍA FUNDADA EN VALORES ÉTICOS

EL “PROYECTO MUNDIAL” PARA SU INSTRUMENTACIÓN IMPLICACIONES PARA “OTRA” TEORÍA ECONÓMICA

ANGEL MONTI

I. Propósitos

1. Los factores que el título enuncia son componentes relevantes de un solo problema: **el Desarrollo Social Integrado de la Sociedad Mundial para servir al óptimo de la Persona / Mundo.**

2. En efecto, **la realidad Social es Integrada** porque sus componentes interaccionan; y ello a todos los niveles y entre todos los campos que la conforman. Las presentes proposiciones procuran servirla con concepción [Humana / Social / Nacional / Mundial]. Las hemos venido elaborando largamente y en parte publicando. La expresión en un solo contexto de estos componentes relevantes es el propósito presente.

Varios elementos convergen a este trabajo, como el título enuncia. El primero es exponer que el cimiento fundante de lo Integrado –y naturalmente de lo Socioeconómico que hace parte de ello- debe residir en Valores Éticos; y proponer que la que denominamos “Contextura de Valores del Ser” es la que debe concretamente constituir este cimiento en la vida fáctica de la Humanidad. Y desde ya.

Tal contextura está configurada al menos por los **Valores [Vida / Amor / Solidaridad, Libertad / Justicia / Paz / Trabajo / Verdad]**. Decimos de “contextura” porque tales Valores interactúan en sus contenidos y, en muy gran medida, en sus requerimientos para tener vigencia fáctica (1).

Una primera implicación sustantiva de este carácter fundante reside en que **la Contextura de Valores del Ser constituye el primer contenido del “Deber Ser” de la Sociedad Mundial.** Y una primera implicación metodológica, que ella conforma el **más alto nivel de abstracción del proceso deductivo que va desde tal Deber Ser al “Hacer” concreto en la Política Pública a todos los niveles.**

En efecto, el concretar la vigencia fáctica de tales Valores en forma [real / suficiente / sostenida] sólo es posible si se construye e instrumenta una “Política Pública” cabalmente apta. Esta debe comprender todos los niveles; y exige ya mismo tratamiento unívoco en el Mundo. Este tratamiento requiere ser concretado, “desde” y “con” un Proyecto Mundial, cuyo anclaje primigenio en tal Contextura de Valores debe ser riguroso.

El “cómo” concretar las cosas requiere un proceso de conceptualización interdisciplinaria que debe ser honesto y racionalmente sólido. Procede, entonces, anotar las implicaciones del enfoque expuesto sobre los criterios básicos que debe desarrollar tal conceptualización, tanto en términos genéricos como en lo que se aplica específicamente a lo Socioeconómico y, ulteriormente, a lo que en su contexto haya de conformar “otra” Teoría Económica –si se llegase a ella-.

Tal configuración constituye un conjunto que debe ser cabalmente apto para **servir al óptimo de la Persona libre y solidariamente realizada en Sociedad Mundial, como objetivo de primer orden** en tal contexto.

La Sociedad Mundial, para ser dignamente vivible por todos, debe dejar de ser destructora y hasta genocida como es al presente. Para ello necesita llegar a **configurarse como “una sólo Humanidad”**. Tenemos el deber elemental de concretarlo. Y ésto no sólo como cuestión de real supervivencia del Mundo a largo plazo, sino como respuesta digna al don que se nos ha otorgado de existir como Personas, portadoras de una propia conciencia.

3. Por lo tanto, **como cuestión de Principios es absolutamente imprescindible optimizar el servicio a la Persona libre y solidariamente realizada en Sociedad Mundial**. Proponemos denominarla **“Persona / Mundo”**.

Es imposible que ésto pueda ser concretado, si tanto los grandes grupos de interés como las grandes corporaciones y los Gobiernos que las apoyan, más los difundidos meros especuladores internacionales –que hacen parte de lo espurio que opera en el Mundo con muy gran poder- continúan sirviendo a “sus” óptimos particularistas.

Hay, pues, que desarrollar un proceso de conceptualización de lo Socioeconómico rigurosamente anclado en los Valores expuestos, y tratar de formular “otra” teoría para lo Económico que hace parte de él. Y no caer en justificar -sin quererlo- lo prevaleciente trabajando sólo a niveles conceptuales intermedios, y asumiendo subrepticamente como un dato la –dicha con extrema licencia- “moral” del mero tener, en la cual está anclada la conformación particularista de fondo del actual “sistema”.

La conceptualización y –cuando se llegue a ella- la “otra” teoría que son necesarias, deben servir a lo Socioeconómico en un contexto Integrado. **A nivel mundial, hay que concluir con el hecho de que lo Financiero / Económico manda; y las variables Humanas, Sociales y Políticas que le están directamente vinculadas como el Trabajo Digno -el cual es requerimiento inexcusable para concluir con el Genocidio prevaleciente a nivel mundial- así como los factores de equilibrio del Habitat, los Recursos no renovables, y hasta las Soberanías Nacionales, sean meras variables de ajuste del servicio real al interés de pocos.**

Para ello **es indispensable trabajar coetáneamente a todos los niveles** –desde el Mundo en su conjunto hasta un Agrupamiento Humano de Base- **con sendos “Proyectos de Sociedad”**. **Y acoplar tales Proyectos y trabajos.**

Procede, pues, insistir en lo que hemos venido publicando desde hace más de tres décadas: ***es imprescindible conducir a la Sociedad Mundial desde y con un “Proyecto Mundial”. Y conformar un Gobierno Mundial para todo lo que, siendo relevante, exija conducción***

mundial unívoca –como la conclusión del Genocidio prevaleciente y el recupero del Habitat planetario-. Y ello sin ya más demora.

4. El Mundo es concebible como el conjunto de [Persona / Humanidad / Tierra].

Consideramos, pues, que **el servicio al óptimo del Mundo y al de la Persona / Mundo en su contexto, debe ser “el” propósito ulterior de la vida en la Tierra** y el objetivo explícito al cual debe servir en iguales términos todo tipo de Actores.

Para concretarlo en forma [real / suficiente / sostenida] **es necesario construir una concepción Socioeconómica unívoca, en que los factores Humanos y Sociales no sean variables de ajuste de lo Económico.** Ello requiere una nueva conceptualización interdisciplinaria y, desde ya, **otra concepción y otra conducta mundial en lo Económico-Financiero, distintas a la prevaleciente.** Lo cual conduce también a procurar “otra” Teoría Económica, construida desde la expresada Contextura de Valores Éticos, y formulada en un contexto Integrado.

Esta construcción requiere ser producto de una sólida racionalidad rigurosamente objetiva y profundamente Humana y Social, que dé **respuesta óptima a lo que el Mundo le demanda.** En su contexto, **toda conceptualización y toda teoría deben ser producto de la misma rigurosa racionalidad;** y no un intento –explícito o subrepticio- de validación de intereses dados, o una exposición de meros pareceres o de concepciones axiomáticas.

5. Pensamos que **la crisis mundial prevaleciente es producto inescapable de la – dicha con extrema licencia- “moral” del mero tener [poder / riqueza / ingreso / prestigio].** Que en el verdadero fondo e inicio de las cosas, **es esta “moral” la que está en crisis. Y que esta crisis es ya terminal** (2).

La Contextura de Valores del Ser y tal “moral” –que no tiene Valores fundantes- son los casos-límite de la conceptualización a este nivel primigenio. La primera es declamada. La segunda es la que rige en la realidad. Por lo tanto, se impone un cambio diametral en el cimiento mismo de las sociedades, desde el nivel Mundial hasta el de un Agrupamiento Humano. Es indispensable, pues, que **la Contextura de Valores del Ser tenga vigencia fáctica cabal, en todos los campos y a todos los niveles.**

En consecuencia, se requiere que el proceso de conceptualización del Deber Ser de la conducta del Mundo parta del nivel más alto de abstracción, que reside en tal Contextura; y de allí en los requerimientos que ella impone a todos los ámbitos de la vida mundial y a los campos que los conforman. La actividad de tales campos –el Socioeconómico en lo que aquí se trabaja- **debe asegurar la vigencia fáctica de tales Valores y de su Contextura en la conducta concreta del Mundo,** en forma [real / suficiente / sostenida]. Además, así debe ser tratado todo proceso de conceptualización, que siempre es previo al intento de formular una teoría.

6. Es a todos los niveles obvio que una conceptualización que sea cabalmente correcta en su servicio a los óptimos genuinos debe siempre preceder a las decisiones y acciones. Empero, el acontecer histórico y actual del Mundo no demuestra que quienes han tenido y tienen los mayores potenciales de decidir y accionar lo apliquen, lo asuman, o siquiera lo recuerden. En efecto, muchas decisiones y acciones siguen surgiendo de un proceso que no alberga ni la necesaria autocrítica, ni la recepción honesta de las ideas de quienes piensan distinto. Acentuamos esta obviedad porque las cosas están ya estructuradas –y hasta

institucionalizadas- en el Mundo de manera tal, que basta con una conducta inercial para seguir incurriendo en el error y ocasionando más daño.

En efecto, las cosas han llegado a un punto tal, que **ya no puede dejar de tomarse fácticamente como atributo de primer orden la necesidad imperiosa de concluir con el Genocidio prevaleciente –que afecta a más de mil millones de Personas- ni la supervivencia misma del Mundo en su propio Habitat.**

Estos requerimientos exigen una **respuesta dada por la razón y no por el interés**. Y en particular –dado su efecto- no por el interés de quienes tengan más poder real –el cual incluso muchas veces está fundado en una base espuria-. Esta razón debe ser producto de una conciencia que sea ínsita a una condición humana digna. Y expresarse en una concepción honesta.

Para concretarla, consideramos que procede comenzar por responder por lo menos al conjunto de preguntas [Qué hacer / Para qué / Por qué / Cómo / Quién hará qué cosa] (3).

Todo ello, al ser Integrado, requiere al menos: **concepción interdisciplinaria** racionalmente rigurosa, honesta; e **instrumentación genuinamente cooperativa**.

La fundación de un Mundo fácticamente cooperativo es ya condición sine qua non de su propia supervivencia.

Asumido ello, se trata aquí de proponer criterios para contribuir a conceptualizar la **respuesta** que la Sociedad Mundial debe darse a sí misma, a fin de ser digna del privilegio de existir que le ha sido otorgado, a partir de la Vida de cada uno de nosotros.

Por supuesto, las presentes son sólo proposiciones para el diálogo, por enfática que sea su forma de expresión. Lo enfático –que hace sólo a la forma- es producto de un largo vivir en un Mundo inepto para consigo mismo. Y lo esencial es que este diálogo realmente exista; y que sus conclusiones sirvan para la decisión y la acción, en lugar de que los mayores poderes prevalecientes –privados y públicos- imponga su propio Particularismo.

7. Frente a este propósito, nos encontramos con que en la realidad del Mundo **la Economía hoy “manda” –y mandó siempre-**; y todo lo demás es un conjunto de variables de ajuste para servir a sus intereses.

Opuestamente a ello, ***es necesario “conducir desde lo Integrado” al Mundo, a las Regiones, a cada País, a cada Agrupamiento Humano de Base; y ubicar fácticamente a lo Económico / Financiero en el lugar que corresponde a la condición real de lo que es: un instrumento para servir a lo Integrado.***

En tal contexto, ***lo Financiero es instrumento de segundo orden para servir a la Economía real***, física, productora de cosas y servicios; instrumento a su vez de primer orden para servir a lo Socioeconómico. Empero, el 2 de abril de este año 2009, el denominado ***“Grupo de los 20” suscribió un documento que hace de lo Financiero la pretendida unidad de conducción del Mundo.***

Se procura, pues, hacer de un instrumento de segundo orden la unidad de conducción mundial. Esto un muy grave error. Que empieza por ser conceptual; pero que no es ingenuo,

pues procura seguir sirviendo al mismo Particularismo que es la conducta del “Contexto de Actores con poder dominante en el Mundo”.

Creemos que todos debemos contribuir a que se repiense lo que insisten en seguir haciendo quienes tienen más poder. Para ello, este trabajo procura ser una contribución más, como materia prima para una reflexión que, pensamos, la Persona / Mundo debe concretar en una sistemática genuinamente participativa. Consideramos que son los Pueblos del Mundo quienes deben hacerse dueños de su propio destino; y no esperar ingenuamente fidelidad de los cuerpos políticos que estén meramente profesionalizados como tales y conformado por “políticos de carrera”, sin la exigencia rigurosa de ser integrados por Estadistas cabales y probos. Para ello tienen que organizarse como verdaderos Pueblos e intercomunicarse a pleno sobre una temática ordenada. Consideramos que este proceso no debe (y no podría) acabar nunca.

8. Dados estos puntos de partida, se desarrollan aquí una serie de ópticas que hemos considerado necesarias para extraer de ellas criterios que aplicamos a bajar progresivamente de niveles de abstracción en la conceptualización constructiva de la **respuesta** a los temas planteados; y desagregar estos componentes iniciales, precisando en mayor detalle cierta nómina de principales factores sobre los que creemos que hay que profundizar la conceptualización y el diálogo constructivo.

9. En el contenido de este trabajo:

-El cap. II expone una breve ampliación de la “concepción macro del problema” que ya el capítulo presente expresa; y baja de niveles de abstracción en ciertas materias básicas. Comienza afirmando el Principio de que el **“Deber Ser”** configura el inicio de toda conceptualización, todo diseño, toda política, y toda decisión y acción; y que éste debe estar anclado en la **Contextura de Valores del Ser** como componente primigenio.

-El Cap. III desarrolla una serie de **“Principios Éticos para una Macroeconomía”** que se deducen de la expuesta Contextura de Valores del Ser. El mismo es una adaptación de un documento formulado a mediados de 2008 y distribuido en una Maestría Internacional con sede en Buenos Aires. Se desarrollan sus implicaciones sobre lo que consideramos debe ser el contenido básico de la Macroeconomía y de la Política Económica y sus componentes a nivel macro (4). El capítulo alberga un extracto muy simplificado de ideas que hemos desarrollado en nuestro trabajo “Valores Éticos. Requerimientos a lo Socioeconómico en un contexto Integrado” (libro, 2007, aún no publicado).

-El cap. IV expone nuestra interpretación sobre las **enseñanzas convergentes** –y muy gravemente preocupantes por cierto- que nos han dejado: el dominio de la **“moral” del mero tener en la conducta de siglos de la Sociedad Mundial**; los principales factores inherentes a la muy severa **crisis mundial** hoy prevaleciente; y el reciente **intento de solución del G-20**, que insiste en mantener el mismo anclaje “moral” que ha introducido daño estructural a todos los niveles –desde el humano hasta el mundial-.

Ello hace urgente repensar el comportamiento Socioeconómico que es ya imprescindible al Mundo. Comenzamos a exponer aquí una óptica propia para servir a la formulación de “otra” conceptualización necesaria; cuyos resultados son cabalmente compatibles con los que surgen de las aproximaciones conceptuales que siempre hemos desarrollado, a partir del anclaje en la Contextura de Valores del Ser (5).

-El cap. V desarrolla lo enunciado, en el sentido de que **las soluciones** -no sólo a la crisis prevaeciente, sino a la estructura de fondo que ha concluido llevando inescapablemente a ella- **deben ser trabajadas “desde” y “con” un Proyecto Mundial**. Esta última es una proposición que hemos publicado e insistido sin éxito desde hace más de treinta años (6).

Concíbase cómo hubiera sido hoy el Mundo si ya desde hace décadas se hubiera asumido la Contextura de Valores del Ser como verdadero “mandato” de cumplimiento inexorable; si se hubiera trabajado integradamente el destino del Mundo “desde” y “con” un Proyecto Mundial elaborado con participación genuina de los Pueblos; si lo Socioeconómico hubiese sido construido unívocamente –y no “usado” lo Humano y Social que de ello hace parte como variables de ajuste-; y si, en su contexto, la conducta real de la Economía lo hubiera instrumentado debidamente en términos [reales / suficientes / sostenidos].

Y además si, en forma acoplada, los Países lo hubieran hecho igualmente “desde” y “con” Proyectos Nacionales. Los cuales, al optimizar sabiamente a tales niveles –como es ínsito a la existencia de toda Nación y a su responsabilidad por la preservación de la propia Soberanía Nacional- hubieran al mismo tiempo hecho provisión para las restricciones nacidas de requerimientos dominantes inherentes al óptimo mundial asumido, que fuesen pertinentes.

Por supuesto, al introducirse en el Mundo como consecuencia de ello los cambios **estructurales** debidos, por lo menos no se hubiera caído en el nivel actual de **Genocidio** humanamente indigno; ni se hubiera deteriorado irresponsablemente el **Habitat** mundial como se lo ha hecho; ni sobreutilizado indebidamente **Recursos** no renovables; y se hubieran respetado a las **Soberanías Nacionales** en lugar de generar neocolonias para explotarlas en todo lo posible, como también se lo ha hecho y se lo sigue haciendo.

El desarrollo conceptual hasta aquí acentúa **el carácter de “respuesta” que la Socioeconomía en general y la Economía específicamente deben tener**, frente a los requerimientos nacidos de lo Social Integrado a todos los niveles –y recordando que la Contextura de Valores del Ser es la cabeza del contenido de éste-. Ello, en abierta oposición a lo prevaeciente, en que desde una conducta económica anclada en el mero tener y por lo tanto puesta al servicio del interés particularista, se “maneja” al todo Social Integrado, como se ha expuesto.

El acentuar la naturaleza de “respuesta” de lo Económico a requerimientos que no sólo son exógenos sino específicamente *superiores y por lo tanto anteriores* a su contenido –porque nacen de lo Integrado que en sustancia es intrínsecamente el todo Social- ha sido necesario para precisar la naturaleza del capítulo siguiente.

-El cap. VI sintetiza ciertos criterios que consideramos relevantes para la formulación de la **conceptuación** que consideramos debida; y ulteriormente –de ser posible alcanzarla- de **“otra” Teoría Económica; ambas en un contexto Integrado** (7). Consideramos que su complejidad constituye una tarea que tampoco habrá de acabar. Proceso éste que es de una complejidad muy exigente.

10. Queremos anotar en este capítulo introductorio y a título sólo inicial, que hay por lo muy menos tres cuestiones que pueden aparecer básicamente metodológicas pero que, en rigor, dominan lo sustantivo de la conceptuación, la decisión y acción -y la Vida misma de Sociedades y Personas-. Pedimos recordarlas porque hacen también parte del trasfondo del presente trabajo. Son ellas:

-Siempre se debe tratar sólidamente los distintos **niveles de abstracción** de toda problemática; y acoplar sus contenidos.

-**Optimizar** es imprescindible al Mundo, para servir a los varios propósitos expresados. Se exige diseñar, conducir y accionar óptimamente en cada uno y todos los niveles –tanto de abstracción como institucionales, estructurales y operacionales- que comprenda todo problema. Todo ésto desde ya mismo.

-Sólo se puede optimizar una variable independiente por vez.

11. Todos debemos, pues, contribuir a repensar y reconducir debidamente lo que la estructura prevaleciente del poder mundial insiste en seguir haciendo estructural y operacionalmente –en términos que hemos señalado como muy gravemente equivocados- a partir de la destructiva “moral” del mero tener [poder / riqueza / ingreso / prestigio]. Y, lo que es peor, aplicándolo fácticamente de forma tal de tener cada Actor sólo para sí mismo –e incluso muchas veces sin reparar en la conducta requerida para lograrlo-.

La ya grave necesidad del Mundo, pues, exige una reflexión de fondo a nuestra condición humana “in totum”; y la impone perentoriamente a nuestra propia conciencia.

—

Si el presente trabajo sirve tan sólo como materia prima para converger a un diálogo que lleve a reflexionar sobre estas problemáticas, habrá cumplido su propósito.

Buenos Aires, junio de 2009